

LO QUE LE SUCEDIÓ A UN HOMBRE QUE, POR SÓLO DARLE IMPORTANCIA A LAS RIQUEZAS, SE QUEDÓ SOLO

Un día le dijo el conde a Patronio que deseaba mucho tener infinito dinero, con el esperaba ser el más rico. Patronio, para aconsejarle, le contó una historia que comienza así:

Un señor llamado Pablo, deseaba lo mismo que usted -Sr. Conde- entonces empezó a ahorrar. Un día, este hombre, llegó a juntar un millón de dólares, ya no le importaba nada más. Un domingo, sus amigos, lo invitaron a un banquete en la casa de uno de ellos. Pablo les respondió así:-“No, no iré a la casa de un pobre con sus amigos también pobres, la vida significa vivir teniendo mucha plata” – dijo con soberbia. Los “amigos”, ya no tan amigos, se enojaron bastante y nunca más le volvieron a hablar. A Pablo no le importó y siguió con su vida de rico.

La familia se juntaba todos los sábados a cenar juntos, hasta que un día, Pablo, rechazó juntarse con ellos porque no le gustaba su familia porque tenían poca plata. Pablo repitió una y otra vez:

-“No, no iré a la casa de una familia pobre aunque sea la mía, la vida es vivir con mucho dinero” - dijo con soberbia. La familia, triste, lo dejó y nunca más lo invitaron a una cena.

Llegó un día en el cual Pablo estaba solo, nadie para dialogar, cenar, reír y pasar el rato.

Pablo vivió así muy triste por el resto de su vida, rico pero en soledad.

El conde consideró bueno este ejemplo, obró según él y le fue muy bien. Don Juan vio que este cuento era muy bueno, lo mandó a poner en este libro y añadió estos versos que dicen así:

Si solo le das importancia a las riquezas, muy solo en la vida te quedas.

Autor: Santino Scotta

